

PRECIOS DE SUSCRICION.

*Pago adelantado.*  
 A LAS DOS EDICIONES. — En Murcia, 2 rs. mes y 20 trimestre; fuera, 23 rs. trimestre; por comisionado, 25. En ultramar y extranjero, 40.  
 A LA EDICION SEMANAL SOLA. — En Murcia, 6 rs. semestre; fuera, 3. Con dibujos un real mas al mes.

# LA PAZ DE MURCIA,

EDICION DIARIA  
 DE INTERESES MATERIALES, NOTICIAS, ANUNCIOS, ETC.

PRECIOS DE INSERCIÓN.

Linea de anuncios, de 1 a 6 dias, a 50 etmos. cada dia, por 7 dias a 44, por 8 a 40, por 9 a 37, por 10 a 34, por 11 a 32 y de 12 en adelante a 30. A los suscritores de trimestre la mitad de dichos precios. Para sueltos, comunicados, avisos oficiales o de defuncion, etc. rigen otros precios.

NÚMEROS DEL DIA 3 CUARTOS, ATRASADOS 6.

|| OFICINAS, CALLE DE ZOCO, NUM. 5. ||

EN PARIS D. C. A. SAAVEDRA, TAIIBI ET. 55.

SECCION OFICIAL.

ADMINISTRACION

de Hacienda pública de Murcia.

SECCION DE ESTANCADAS.

Precedente de una aprehension de tabacos de comiso, tendrá efecto la subasta de una caballeria menor el dia 20 del actual a las diez de la mañana en el patio de los almocenes de efectos estancados de esta capital, sirviendo de tipo el aprecio hecho por los peritos y que consta en el expediente que se tendrá a la vista.

Murcia 18 de julio de 1868. — Teodoro Collazo.

## LA PAZ DE MURCIA.

PENURIA.

El ilustrado publicista Sr. D. Fermín Caballero ha dado a luz con este título en «El Universal» un nuevo artículo relativo a la penosa situación por que atraviesa el país, proponiendo en él medios muy oportunos para aliviar los males que afligen a las clases trabajadoras. Creemos que nuestros lectores verán este escrito con interés. Hélo aquí:

«Cuando anuncié tristes presentimientos de que la cosecha fuese muy escasa, a causa de la larga y general sequia, racionaba sobre lo futuro, en que hay gran peligro de equivocarse aun con los mejores datos y el más sano criterio. ¡Cuánto daría hoy porque mis temores hubieran salido fallidos! mas, a pesar de las lluvias primaverales, tardías y averanadas, y no obstante los alegres ditirambos de los que se imaginaban una cosecha inmejorable, la recolección, que toca a su término, pone de manifiesto que si existen comarcas del litoral bien libradas, los centros productores de cereales lamentan la completa pérdida de los panes, ó apenas cosechan algunos lo que arrojaron a la tierra.

Es decir: que en ambas Castillas, Leon y otras provincias, no se coseja trigo y cebada para la sementera próxima, menos aun para el consumo del año, y mucho menos para surtir los mercados de los distritos, que nunca producen lo necesario, comiendo del granero como peninsular. El hecho lamentable esta ya hoy fuera de toda duda. Como lo evidencian los precios de los frutos, en plena libertad de introducción.

Inútil fuera la polémica sobre lo acaecido y sus causas, sobre lo que se hizo ó dejó de hacer, sobre lo bien ó mal dicho por unos y por otros. Yo, al menos, no me propongo miradas retrospectivas, ni alimentaré la necia vanidad de los que acertaron, mortificando el amor propio de los alocinados.

Dejando a los acomodados que vivan de sus ahorros y que socorran a sus colonos y gentes de la medianía,

la clase mas numerosa, mas desvalida y más atendible de nuestra sociedad es la bracera. No conozco mejor medio de ayudarla en sus apuros que proporcionarle trabajo y jornal. La limosna es muy santa para el impobilitado y hambriento; al que pueda trabajar, se le moraliza dándole ocupacion productiva.

En vez de la rebaja de contribuciones que empobrece el Tesoro, y aleanza mas al rico y no socorre al pobre; mejor que sopas económicas y dádivas en masa que embarazan al donante, sin alcanzar la justicia distributiva, y que degradan ó humillan al favorecido, preferible a todo es un proporcionado salario a los trabajadores pobres que se ocupen en obras públicas, en carreteras y caminos vecinales.

Algunas diputaciones, celosas y previsoras, han solicitado a este fin que se las permita hacer empréstitos de cuantía: esto no es bastante. Lo que en pocas provincias ha sido concepcion espontánea, debe convertirse en medida general y obligatoria. Además, al esfuerzo local debe acompañar el mas poderoso del gobierno supremo.

Si a cada diputacion provincial se le prescribe un empréstito para obras públicas, proporcionado a su poblacion jornalera y a sus necesidades presentes, se podrian en plear quinientos millones en la abertura de caminos, que darian de comer a muchos brazos ociosos; y si el poder central procurara otro empréstito de igual suma con el mismo destino, habria medio de que todos los trabajadores se librasen del hambre y pudieran llegar a la recolección verdadera, que Dios querrá sea mejor que la presente. Mucho se puede obrar con mil millones bien invertidos y administrados.

¿Es pedir imposibles lo que propongo? Quizá lo sea. No me consuela la esperanza de que se realice; pero tengo un convencimiento íntimo, profundo, de que si se consagra a este asunto la voluntad decidida y perseverante que en otros no tan seguros se emplea, nuestra penuria actual se remediará. Quanto mas medito en esto, mas me persuado de que es hacedero; y, creyéndolo realizable, ¿quién no se entrega con alma y vida al consuelo de los desdichados, al alivio de sus conciudadanos a la felicidad de su patria, en que va embobida su propia felicidad?

Dispénsame siquiera la aspiracion consoladora de proponer este remedio; y los que me juzguen ilusionado piensen y examinen antes de condenarme que caben antes de condenarme que caben antes de condenarme con ánimo estrecho y apocado; los desconocedores de las grandes miserias populares, y de lo que es capaz la necesidad, discurren en una atmósfera que no es la del amor al prójimo y de la caridad cristiana.

Yo me imagino la facilidad con que

pueden ser atendidas las necesidades presentes; y hasta quiero vislumbrar la satisfacción suma que nos cabria en lo sucesivo de haber evitado el hambre, la peste, los desórdenes y las desdichas consiguientes, convirtiendo el mal en el grandísimo beneficio de multiplicadas comunicaciones que tanta falta hacen, y que solo un esfuerzo heroico nos habria proporcionado en breves dias. ¡Desdichado país y desgraciados nosotros si falta genio y virtud para tamaña empresa! — Fermín Caballero.

Barajas de Melo, 13, julio, 1868.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE «LA PAZ DE MURCIA.»

Puerto de Mazarrón 16 de julio de 1868.

El encontrarse la administracion de Rentas de este punto sin sellos de correos, hace que antes no le haya escrito, y si hoy lo hago es debido al favor de un amigo que me ha dado el que lleva estampado esta carta.

Semejante descuido se reproduce con mucha frecuencia, y no dudo que para evitarlo tomará las medidas oportunas la autoridad a quien corresponda.

Ya empiezan a llegar familias del interior a disfrutar de los baños que ofrece esta limpia y arenosa playa, y se espera de un momento a otro las de Hernandez Amores, Villasante, Casaldiero y algunas otras. Es probable venga tambien el distinguido jurisconsulto D. Leon Navarro de Castilla, empleado en el gobierno político.

Indudablemente este es el punto de la provincia que tiene la mejor playa para baños; y tanto es así, que hasta de Madrid hay aquí familias atraídas por el renombre que de dia en dia va adquiriendo.

Hace pocos dias que por abandono, descuido ó falta de precaucion han sufrido unos jornaleros tal caída en la mina «Uselina» inmediata a Mazarrón, que de su resulta murió uno a las pocas horas y los demás quedaron gravemente heridos.

Se repite de V. su atento s. s. g. b. s. m. — Antonio Saez Vicente.

VARIEDADES.

AL BUEN ENTENDEDOR...

Pues señor, dígame cualquiera hijo de vecino, cristiano viejo ó moro de pura sangre, qué es peor, verse atacado de hidrofobia, ó cir de la boquita de cielo de una ella a quien se ama con delirio las tradicionales palabras «Eres turco y no te arco?»

O lo que es igual: ¿Qué es preferible, verso asediado por la imagen del animal que ha inoculado en nuestra sangre su ponzoñosa baba, idea que le impide apagar su ardiente sed; ó estar perseguido a cada hora y a cada momento por el recuerdo

de esa escama, especie de fantasma que flotando incesantemente ante nuestros ojos, esteriliza el amor grande y entusiasta que se siente?

Voy a escoger: buen provecho le haga al que opte por cualquiera de los dos extremos, que si de malísima calidad es el primero, ya le ha caído que hacer con el segundo.

Y aunque la consecuencia inmediata de ambas cosas es la rabia, sin embargo, según dicen por ahí, hay ciertos venturosos mortales, llamados saludadores, cuya virtud consigue que el pobre infeliz, victima de la furia canina, vuelva al estado normal de quietud y sosiego que perdió. Pero lo que es para lo de la escama, ya, ya, yo no le encuentro por ahora, a menos que convirtiéndose uno en saludador propio, haga a la escamona uno, ó si quiere cien saludos, acompañados de sus correspondientes «A los pies de V.» y se retire a mejor vida a maldecir desvarios que quizá sean la causa del efecto que llora; ó a lamentar la dureza é inflexibilidad de la niña en cuestion que, con calma calculadora y dejando dominar a la cabeza sobre su corazón, ensaya matar su amor con el veneno de la duda haciéndose la ilusion de que las pruebas han de convertir en moneda de ley la falsa que a su parecer la ofrecen en pago de su amor.

Y aquí entra lo bueno: vaya V. a entenderla de qué clase, calidad y peso la desea; porque en esto de apreciarlas entra por mucho el carácter, la inclinacion y el instinto: de modo que es preciso que uno, a guisa de cosechero de vinos, vaya preguntando: señorita, ¿a qué género es V. aficionada? ¿Las quiere V. añejas, de cuatro, de cinco, de doce, de veinte años, ó de la cosecha última? ¿Las quiere V. sentimentales ó trágicas, callejeras, de esposicion, tardías, tempranas...? en fin, pida V. por esa boca de ángel, que hay de todo, y su gusto será medido.

¡Lástima que esta edad no sea la Edad media! entonces otra cosa sería el remedio, aunque de mas exposición estaba a la mano.

Lanza en ristra, armado de todas armas, y en el escudo este mote, «su amor ó la muerte.» se lanzaría uno a romperse la crisma con todo bicho viviente: talaria campos, conquistaría unas leguas de terreno, arrebataría su nido de águila a algun señor feudal, haría sus pecheros los de este, y cargado de despojos y rodeado de una aureola de gloria que asfixiara a diez pasos, volvería a la morada de su adorada, é hincando rodilla en tierra, la diría poco mas ó menos lo siguiente: «Pruebas me pediste; ahí las tienes: manso cordero era yo y tu amor me convirtió en leon potente; tu amor daba fuerza a mi brazo: tu imagen, flotando ante mis ojos me recordaba tu exigencia y mi promesa; y el «mas allá» para mi era ardiente sed que me

de voraba. De rodillas, pecheros; besad la orilla de la túnica de nuestra señora, etc. etc.»

Pero estamos en la última edad y a no se pueden hacer tales lindezas: es preciso dar tiempo al tiempo, é ir dando uno poco á poco pruebas y aun *catas*, como los melones á gusto del consumidor, hasta que á cierto tiempo y en determinado día se dé la gran prueba final, es decir, convertido completamente en melon ó en sandía, se deje *partir*. ¿Y saben Vds. por qué es eso de las pruebas? Porque me parece que ninguna de *ellas* sabe lo que es amor.

Y el sexo feo tiene la culpa; tanto se las ha acreado el dulce á la boca que ya las empalaga, y perdido el gusto confunden fácilmente el caramelo con la cola de boca, y permítaseme la comparación: al fin y al cabo las *des cosas* son pegajosas y nada tiene de extraño el *quid pro quo*. Hay más.

En los primitivos tiempos en que las armas ofensivas consistían en el arco y la flecha, es muy natural que el niño alado pudiera despacharse á su gusto. pero en el siglo XIX, siglo de la electricidad, del vapor, del blindeo y de los *ingleses*, el pobre muchacho debe andar desconcertado: el humo de la locomotora debe asfixiarle, la rapidez eléctrica le emboba sin duda, y con todo eso, imposible que el tiro sea certero: así es que á menudo, en vez de en el corazón, dá en el bolsillo.

Preparada la humanidad materialmente para los cañones Armstrong ó Blakely y para los fusiles Chassepot, es muy lógico que moralmente cubra sus sentimientos con un barniz de escepticismo, por lo cual el niño ciego puede irse con viento fresco á forar sus cuitas en el regazo de mamá hasta que nos comamos unos á otros.

La regeneración social empezará entonces. He dicho.

Aguacor.

«RAMONA.»

el *papá* de «*Ramona*» y «*Otello*.»

—¿*Ramona*! ¿Quién es *Ramona*? conoce alguno de Vds. á *Ramona*? Hé aquí lo que por calles, y plazas, y casihos, y en tertulias, y oficinas se oye preguntar incesantemente. ¿Qué *Ramona* es esa que tanto dá que decir á ese *Otello* de La Paz, y á ese D. J. R. M.? ¿Conocen Vds. á *Otello*? ¿Quién es D. J. R. M.? ¿Quiénes son todos esos personajes? Yo os lo diré, prestadme atención y lo sabreis.

*Ramona*, aunque nombre vulgar y prosaico no creais que es el de alguna maritornes, fregatriz de oficio, ó de una moza de baja y oscurécida estera.

*Ramona* no pertenece á este mundo material, *Ramona* tiene su origen en la región de las ideas y *Ramona* no es más que un nombre con el que un hombre ha llamado á una hija de su imaginación, á un producto de su ingenio, á una rara concepción de su vertiginosa mente.

¿No asistieron Vds. al último concierto dado por el Ofseon en nuestro teatro? Entonces nada tiene de particular que no sepan Vds. quien es *Ramona*, ni lo que con ese nombre se quiere expresar; *Ramona* es el nombre de una cosa que se cantó por el señor Padilla en el último concierto, y que su autor tituló *romanza*.

—¿Con qué eso es *Ramona*? Pues no lo sabemos: y *Otello* ¿quién es?

—En cuanto á *Otello*, amigos míos,

hay mucho que decir. *Otello* es un despiadado mortal que ha sabido exacerbar los nervios de D. J. R. M. por un mal perjeñado artículo que se permitió escribir en LA PAZ, en el cual hacia algunas apreciaciones de eso que Vds. ya conocen con el nombre de *Ramona*.

—Pero ¿qué tiene que ver *Otello* con *Ramona* y D. J. R. M. con *Ramona* y *Otello*?

—¿Qué? pues friolera. Si D. J. R. M. es el autor de *Ramona*, como si dijéramos, su cariñoso *papá*.

—¡¡Aaaaah!! Yá! ¡Entiéndolo! Con que D. *Ramona*, digo *Ramona*, es hija de... y D. J. R. M. es su... y *Otello* el que... Ahora lo comprendo todo, ahora todo me lo explicó y solo me falta para acabar de ponerme á la altura de la cuestión oír el parecer de V. sobre ella, escuchar su juicio y por él formarme yo el mío.

—Eso es difícil, amigo idem; para juzgar de las cosas y personas se necesita mucho talento y una *basta*, muy *basta* instrucción, y precisamente la cosa que nos ocupa requiere lo uno y lo otro.

Sin esos *bastos* conocimientos, y sin esa *basta* instrucción, no es posible apreciar todo lo que de *vello* contiene *Ramona*, que es mucho, y hé ahí la razón porque ni *Otello* ha sabido hacer otra cosa que martirizar al *papá* con los ultrajes infundidos á la *hija*; ni los señores Padilla y Lopez supieron presentar dignamente á esta señorita, en escena la noche del concierto, ni el público supo saborear dulcemente el sabroso manjar que el Sr. D. J. R. nos regalaba con el nombre de *Ramona*.

—Pues, hombre, qué conocimientos previos se necesitan para eso? Bueno que *Otello*, si trata de hacer un exámen detenido, pero un exámen crítico-filosófico-artístico-acústico-físico-armónico-músico-melódico-instrumental, reúna todos esos *finos* ó *bastos* conocimientos, pero el público, y yo que pertenezco á él, tenemos obligación de saber todo eso para comprender el mérito de *Ramona* y apreciar lo que de *vello* tiene?

—Sí.

—Pues entonces renunció á ello. Yo creía que respecto al público, le bastaba tener gusto más ó menos delicado, y con arreglo á él, y á las impresiones recibidas al oír una *copla*...

—¿Qué es eso de *copla*? no se trata aquí de *coplas*, se trata de *romanzas* y de una *romanza singular*, de la *romanza Ramona*; no vaya por otro estilo á convertirse en traidor de esa *viña* cual *Otello* y á contribuir con sus palabras á exacerbar la fibra de J. R.

—No tal, iba á decir que contando con el gusto del público y con las impresiones recibidas en el acto de oír cantar una *romanza*, este juzga y aplaude ó muestra su desagrado ó indiferentismo, y de nada sirve que luego se habla de ella. Así yo me atreveré á preguntar á usted, Sr. ... ¿Cómo es su nombre?

—Mi nombre? No tengo nombre. soy una *sombra*, la *sombra de Nino* que pálida se levanta á terciar en la cuestión que entre D. J. y *Otello* se ha empeñado.

—Bien, bien, célebre *sombra*, yo te saludo, y espero que me digas tu opinión respecto de lo que hoy preocupa á Murcia entera. Dinos algo de *Ramona*, algo de *Otello* y lo que tú

buierras de J. R.

—Voy á complacerte, pero contéstame, sin engañarme, que el asunto es grave, muy grave y serio.

¿Sabes historia? ¿Comprendes de la acústica los misterios? ¿Estudiaste botánica? ¿Filosofía alemana tú has comprendido? ¿Las leyes de armonía has comparado? ¿Conoces las armónicas razones? ¿Las inarmónicas? ¿El órgano de la oreja tú has analizado? ¿Sabes poesía? ¿Historia natural tú has estudiado? ¿La fisiología humana penetró tu mente? ¿El trino de los pájaros, el susurro del viento, la horrible catarata, el bramido del mar y el dulce canto del grillo, tú has observado? ¿No? ¿Y oír pretendes mi juicio crítico de esa *Ramona*? ¡¡Desventurado!!! Cuando aprendido hayas todo cuanto te indico, vuelve, y contigo que *Otello* venga; entonces comprenderás cuán lijeros habéis andado en calificar una obra que hombres sesudos no lo hubieran hecho sino después de largos y dilatados años.

Estudia la gramática, y vuelve luego, límpiate el pabellón del órgano auditivo, repasa la botánica y el Feury, estudia de la iglesia el canto llano, y cuando sepas cuanto yo te digo, vuelve y por mí sabrás lo que es *Ramona*, quien es su venturoso padre, quien es *Otello*.

Mi nombre ya lo sabes: así el destino me llama

Sombra de Nino.

UN DUELO A COMER.

I.

Los adversarios llegaron sobre el terreno.

Era un comedor soberbio, con pinturas al fresco, magníficos muebles, tapizado de Persia y espléndidamente iluminado por candeleros de gas que despedían una luz semejante á la del medio día.

La mesa estaba servida con exagerada abundancia, pero no se veían más que dos cubiertos, destinados á los combatientes, á quienes designaré bajo los nombres de Carlos y de Julio, ambos jóvenes elegantes, espirituales, ricos y adorados de ese barniz británico que tan bien sienta á los que pertenecen á la alta sociedad de París.

Hablaban la noche anterior en el Jockey-Club de lo que habían los jóvenes cuando están solos, y tratábase de determinar cuál era el tipo más perfecto en el género femenino.

—Hace muchos siglos, dijo Carlos, que bajó una hada á la tierra para distribuir á los habitantes de los diversos países del mundo el tesoro de los favores que con ella traía. Su cuerno tocó una trompa, y una mujer de cada nación se presentó al pie del trono del hada, quien habló muy poco y comenzó al punto la distribución de sus ricos presentes.

Dió á la española ojos negros, y unos cabellos, negros también, y tan lan largos, que con ellos podía tejerse una mantilla.

Á la italiana dió ardientes miradas, como una erupción del Vesubio en medio de la noche.

Á la turca, una cara redonda como la luna y dulce como las plumas de un cisne.

Á la inglesa, una aurora Loreal para teñirse las mejillas, los labios y las espaldas.

Á la alemana, hermosa dentadura

y un corazón sensible, siempre dispuesto al amor.

Á la rusa, la distinción de una reina, y luego puso la alegría en los labios de la napolitana, el talento en la irlandesa, la blancura en las austriacas; y acabada, en fin, la distribución, se disponía el hada á emprender el vuelo cuando la francesa le asió por la túnica.

—¿Y á mí no me dais nada? exclamó

—Estabas tan cerca de mí, que no te he visto y yo no tengo que darte, pero cada una de vosotras, añadió dirigiéndose á las demás, dé á la francesa una parte de su presente, y de ese modo quedará reparada la injusticia.

Las mujeres fueron acercándose á la francesa para darle un poco de su mérito respectivo, y la joven quedó desde entonces mejor dotada que ninguna de sus compañeras, puesto que participó de los dones de todas.

—Esa tradición está equivocada, contestó Julio, fúe la alemana la que olvidó el hada.

De las contradicciones se pasó á las ofensas, y de las ofensas á insultos; pero de tal naturaleza que se hizo indispensable un duelo á muerte.

Igualmente diestros en el manejo de la espada y en el de la pistola, desdénaron emplear estas armas ordinarias; pero, glotonos uno y otro en el sentido más lato y más heroico de la palabra, convinieron á fin en batirse á comer hasta morir.

Los testigos arreglaron las condiciones, y los adversarios debían comer sin tregua ni reposo, el uno en frente del otro hasta que uno de ellos quedase fuera de combate.

Esto hace reír al pronto, pero luego se comprende bien que es un espectáculo horrible.

II.

—¿Vamos, señores! dijeron los testigos.

Dada la señal, Carlos y Julio se sentaron á la mesa, cambiando un saludo.

Los padrinos se situaron uno á cada lado, á fin de presenciar las angustias peripecias del combate.

Eran las seis de la tarde.

Á las doce de la noche la comida, compuesta de tres servicios tan abundantes como esquisitos, había dado fin sin ventaja por una y otra parte.

Carlos sonreía.

Julio había comido bien, y nada más.

Los testigos hicieron seña al mozo de la fonda:

—¿Una segunda comida y pronto!

Á los cinco minutos estaba servida con los más ricos vinos y delicadas majaras. Como no se prohibió el uso de la palabra á los combatientes, se les deslió un poco la lengua con el vino de Chateau-Montrose, y comenzaron á disputar sobre el condimento de los platos que aparecían en la mesa, y desaparecían en sus estómagos con pasmosa rapidez.

Una disputa acerca de si el jamón estaba ó no más sabroso con *limbrea* ó con *Chartreuse*, contribuyó á que la segunda comida se viese corregida y aumentada con dos platos más.

Los padrinos y los testigos se miraban estupefactos. Y su papel, de activo que era en un principio, se convirtió al cabo en puramente contemplativo.

Aquello no era ya comer: las bocas de Carlos y Julio parecían más abis-

mos que absorbían todo cuanto iba apareciendo en los labios.

III.

— ¡Cenemos! dijo Julio así que hubo concluido de saborear la última gota de café.

— ¡Cenemos! repitió Carlos impasible. El caso estaba ya previsto, y los pasteles, las carnes fiambres, los mariscos y las ensaladas se sucedieron, con vino del Rhin á los asados, y de Oporto, Madera y Champagne á los postres.

La cena fué animada, casi estrepitosa. El duelo entraba en su período decisivo, y los jóvenes se vigilaban con esmero.

Uno comía con mas brillantez, y el otro con mas corrección, permitánsese las frases, pero los músculos de uno y otro eran igualmente de acero.

Las mejillas de Carlos se enrojecieron de repente, y Julio lo notó al instante.

— ¿Queréis que se abra una ventana? preguntó; parece que sentís mucho calor.

Carlos contestó con una mirada de aquetofania, y la cena siguió su curso.

Des de los testigos dormían y los demás velaban. Habíase convenido que se despertarian de dos en dos horas.

Carlos quiso cantar, pero los testigos de guardia se lo prohibieron, según he sabido, el canto puesto que facilita mucho la digestión.

Esto ya equivalía á la primera san-

gre, y además las manos del infeliz temblaban convulsivamente.

— ¿Qué es eso? ¿os deteneis? exclamó Julio.

Su adversario, por toda respuesta, se bebió una botella de vino de Champagne. Julio le emite, y Carlos, pálido como la muerte, desesperado por no poder derrotar á su enemigo, y viendo ya clarear el nuevo día, dijo en medio de una sonora carcajada:

— ¡Almorcemos!

IV.

Los testigos dieron un salto al oír esta inesperada exclamación; pero no les fué posible oponerse al deseo de sus ahijados.

Carlos, habia recobrado, al parecer, sus primitivas fuerzas, puesto que devoró tres docenas de ostras como si no hubiese comido en toda su vida.

En sus ademanes no se veía ya la emulación, sino el transporte, la locura, el delirio.

Julio le seguía con tranquilidad sin preocuparse de la gimnasia de boca de su vecino, cuyos ojos destilaban sangre.

A las doce del día se levantó Carlos para brindar por las divinidades infernales; pero este movimiento le fué funesto, porque apenas se puso en pié cayó al suelo como una masa de plomo, articulando confusas palabras y llevándose ambas manos al corazón.

Los testigos esperaron algunos momentos, pero nada: la muerte no de-

vuelve nunca su presa.

Entonces, de común acuerdo se declaró por ambas partes que el honor estaba satisfecho.

Los adversarios habian luchado por espacio de diez y ocho horas.

Julio continuaba comiendo siempre con el mismo apetito. — Ego.

Paris, julio, 68.

(La Política.)

MISCELANEA.

Ocupado nuestro editor en confeccionar los Calendarios de este reino para 1869, que llevarán como en los años anteriores los pronósticos de los zaragozanos Yagüe y Castillo, á fin de corregir cualquiera falta que se hubiese notado en los publicados, tendrá especial placer en atender las advertencias que se le hagan encaminadas á este fin.

Al mismo tiempo, en los pueblos que quieran que sus patronos y fiestas especiales se indiquen, serán complacidos si por persona autorizada se le facilitan las noticias correspondientes.

Leemos en «El Comercio» de Alicante:

«Gran rebaja. — Como anunciamos en el lugar correspondiente, en los días 25 y 26 del actual, tendrán lugar en la plaza de toros de esta ciudad las dos grandes corridas de que nos hemos ocupado ya, las cuales, á juz-

gar por los preparativos que para ellas se hacen, prometens ser brillantes.

El principal aliciente de este espectáculo es la esperanza de hallar en él una gran concurrencia; y teniendo en cuenta que la cosecha ha sido buena en nuestra provincia, y que además se ha hecho una gran rebaja en los precios del ferro-carril, para los aficionados de la corte y de las poblaciones que se hallan en el trayecto que recorre la vía desde Madrid á Alicante, es de suponer que veremos la plaza llena.

Por 47 rs. en tercera, 74 en segunda y 100 en primera podrá venirse de Madrid y volver después, teniendo opción á permanecer en Alicante desde el día 23 del actual al 31, ambos inclusivos.

Tan notable rebaja, que no solo facilita la manera de ver el espectáculo, favorito todavía de los españoles, sino que proporciona aun á las personas menos acomodadas, el medio de bañarse en nuestras playas, que son las mas apacibles de la península, de seguro decidirá á gran número de madrileños á visitarnos en breve y esto nos hace esperar que las corridas estarán animadas como hemos indicado al principiar estos renglones.»

Los precios establecidos para los que vayan de Murcia, es 80, 60 y 40 reales billete de ida y vuelta, en primera, segunda ó tercera.

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

TEMPERATURA.

Día 18.	Reaumur	Centigrado
A las 9 de la m.	00,0 s. 0.	00,0 s. 0.
— 12 del dia	00,0	00,0
— 3 de la t.	25,4	33,0

BOLETIN RELIGIOSO.

Santos de hoy. — Dom. VII. El Divino Redentor, stas. Justa y Rufina vgs. y mártires, stas. Alacina vg. y s. Vicente de Paul fundador, y mañana s. Elias profeta y fr. y stas. Librada y Margarita vírgenes y mrs.

Sábido. — Está hoy en la iglesia de S. Juan de Dios, donde se celebra el duodenario á Jesús Sacramentado y mañana en la de Nra. Sta. del Carmen.

Cultos. — En Nra. Sra. del Carmen se celebrará mañana á las seis solemnemente función al profeta S. Elias, predicando D. Pablo Costa.

BOLETIN MERCANTIL.

Precios del día 18.

Trigo de pais.	de 52	462	rs. f.
Id. manchego.	de "	á "	id.
Id. extranjero.	de 60	á "	id.
Id. andaluz.	de "	á "	id.
Cebada.	de 29	232	id.
Mai.	de "	á "	id.

Cambios del día 18.

Madrid.	1,20 d. á 1/4 d. p.
Barcelona.	1,4 id. á par.
Valencia.	par.
Cartagena.	1,2 id. á par.
Sevilla.	3,4 id. á 1/2 d. p.
Málaga.	3,4 id. á 1/2 id.
Cádiz.	3,4 id. á 1/2 id.
Paris.	
Marsella.	8 d. v. 3,19
Londres.	90 d. f. 50,00

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del día 17.

FONDOS PUBLICOS.		Ult. pre.
3 por 100 consolidado.		34,20
Idem á fin de mes.		33,15
Idem á fin del próximo.		00,00
3 por 100 diferido.		32,05
Idem á fin de mes.		00,00
Amortizable de 1.ª clase.		00,00
Idem de 2.ª idem.		60,60
Deuda del personal.		26,90
Billetes hipotecarios.		98,50
Billetes de segunda serie.		92,50

CORREOS.

	ENTRADAS	SALIDAS.
Cartagena, primero.	10 30 m.	5 " m.
Idem, segundo.	2 30 t.	10 45 m.
Madrid y Valencia.	11 45 m.	1 15 t.
Lorca, Almería y Granada.	1 " t.	12 30 t.
Ortuna y Alicante.	11 " n.	4 " t.

Las cartas se admiten en el buzón de la administración hasta media hora antes de la salida de los correos, y en los de los estancos hasta tres cuartos de hora antes.



Puerto de Cartagena.—Vapores.

Genil, B-tis, Darro, Guadalete, Guadaira y Guadiana.—De estos seis vapores sale uno todos los lunes en la tarde para Alicante, Valencia, Barcelona y Marsella, y otro todos los miércoles para Almería, Málaga, Algeciras, Cádiz y Sevilla. Los despacha D. Andrés Pedreño.

Andalucía, Estremadura, Valencia, Numancia y Vinuesa.—De estos cinco vapores sale uno todos los viernes para Valencia, Barcelona y Marsella. Los despacha el Sr. Bioneri, sobrino.

ANUNCIOS.

REPARTIDORES.

Para hacer suscripciones á obras se necesitan en la Comision de Almanazan dos hombres, ó muchachos de 14 años á lo menos, que sepan leer y sean bastante activos. De cada suscripcion que hagan recibirán una gratificación. Este trabajo no les impide estar dedicados en el resto del día á otras ocupaciones.

Colegio de San Rafael

bajo la direccion del profesor D. JOSE LOPEZ NOGUERA, ZARANDONA, 3, MURCIA.

El director de este establecimiento continuará sus clases cinco horas diarias durante la estacion del verano, no tan solo con objeto de corresponder al crecido número de padres que le dispensan su confianza y que así lo desearan, sino tambien que por este medio no se interrumpa la enseñanza á aquellos niños que hayan de prepararse para el exámen de

ingreso, tanto en el instituto como en S. Fulgencio.

Honorario mensual, 20 rs.

Elixir anti-reumatisal

del difunto SARRAZIN, farmacéutico. PREPARADO POR MICHEL.

PHARMACUTICO en AIX, (Provence.)

Durante muchos años, las afecciones reumáticas no han encontrado en la medicina ordinaria sino poco ó ningun alivio, estando entregadas las mas de las veces á la especulación de los empiricos. La causa de no haber obtenido ningun éxito en la curacion de estas enfermedades, ha consistido en los remedios que no combatian mas que la afeccion local, sin poder destruir el germen y que en una palabra, obraban sobre los efectos sin alcanzar la causa.

El elixir anti-reumatisal, que nos hacemos un deber recomendar aquí, ataca siempre victoriosamente los vicios de la sangre, único origen y principio de las afecciones reumáticas, de los síquáticos, neuralgias faciales ó intestinales, de lumbagia etc. etc; y en fin de los tumores blancos, de esos dolores vagos, errantes que circulan en las articulaciones.

Este elixir, que colocamos en la primera línea de los agentes terapéuticos mas útiles y mas eficaces, se administra en todas las edades y á todos los sexos, sin ningun peligro.

Un prospecto, que va unido al frasco, que no cuesta mas que 10 francos, para un tratamiento de diez dias, indica las reglas que han de seguirse para asegurar los resultados.

Depósito en Paris en casa de Moutier — Precio en España, 44 rs — Depósitos, Madrid, agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31. Murcia D. Lucas Serrano.

# Salud y energía á todos los enfermos

logradas sin medicinas, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

## MARINA DE LA SALUD,

### La Revalenta arábica DU BARRY que cura radicalmente las

debilidades habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, ruido en los oídos, acedias, pituitas, jaqueca, sordera, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieses, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda; todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnio, tos, opresiones, asma, catarros, tisis (consumción), herpes, erupciones, melancolias, descacamiento, agotamientos, parálisis, pérdida de memoria, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, la danza de San Guy, irritación de nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, paideas, supresiones, hidropesias, reumatismos, gripe, falta de frescura y energía, hipocondria.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de cualquier edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes. Ella economiza mil veces su precio en otros remedios, y ha operado 69.600 curaciones rebeldes á todo otro tratamiento.—DU BARRY Y C.<sup>a</sup>, núm. 1, calle de Valverde, Madrid.—En cajas de hoja de lata de 1/2 libra 12 rvn.; 1 libra, 20 rvn.; 2 libras, 37 rvn.; 5 libras, 80 rvn.; 12 libras, 170 rvn.; y de 24 libras, 300 rvn. Se vende

TAMBIEN el chocolate de Revalenta de Du Barry en polvo.

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asuando y fortificando los nervios, y las carnes sin causar males de cabeza ni irritación ni los demás inconvenientes que causa la generalidad de los chocolates. En cajas de 12 tazas 12 rvn. de 24 tazas, 20 rvn.; de 48 tazas, 37 rvn.; de 288 tazas, 170 rvn.; de 576 tazas, 300 rvn., ó sea dos cuartos la taza.

DEPOSITO en Murcia, D. RAFAEL ALMAZAN Y MARTIN, Zoco, 5.

## PILULES DE HOGG

1.<sup>o</sup> PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA. Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc... y para todas las ocasiones en que la digestion sea difícil ó imposible.  
2.<sup>o</sup> PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (perdidas blancas, colores palidos, menstruacion difícil) y tambien para fortalecer los temperamentos debilitados.  
3.<sup>o</sup> PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfaticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atonicas generales de la economia.

Estas tres preparaciones se venden esclusivamente en frascos y medios frascos triangulares, con la garantía del sello y de la firma de Th.—Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, á Paris; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en Paris, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escobar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En Murcia, D. Lucas Ferrano.

## A los dueños de casas y empapeladores.

En la comision de Almazan se han recibido dos completos muestrarios de papeles pintados para vestir habitaciones, procedentes de la fabrica madrileña La Moderna, encargándose al mismo tiempo de servir los pedidos con las mayores ventajas posibles.

## AGENDA DE LAS FAMILIAS

indispensable en toda casa bien ordenada.

Cuenta para llevar el gasto doméstico diario.—Cuenta para la lavadora y planchadora.—Reduccion de monedas.—Almanaque perpetuo.

Se vende en la comision de Almazan, Zoco, 5.

## MAPA DE LA PROVINCIA DE MURCIA.

Se vende á 3 rs. en la Comision de Almazan, Zoco 5.



OPRESIONES  
TOS, CATARROS, **ASMAS** NEURALGIAS  
IRITACION DE PECHO.  
INFALIBLEMENTE ALIVIADO Y CURADOS.

ASPIRANDO el vapor, este calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion, y favorece las funciones de los organos respiratorios.—PARIS, J. J. SELLÉ, calle de Amsterdam, 6.—EN MADRID, Agencia franco española, calle del Sordo, 21.  
Aspire la ventanita FUMIG en cada Cigarrillo.



## MEDICAMENTOS ESPECIALES

recomendados por médicos notables de España, Portugal, Francia y América por sus eficaces virtudes y pronto resultados.

### PREPARADOS POR EL DOCTOR GARCIA

EN MADRID, HORTALEZA, 9, BOTICA.

#### PASTILLAS PECTORALES.

Con el uso de estas pastillas desaparecen las ronqueras, constipados, toses rebeldes, por inveteradas que sean; destierran toda irritacion de garganta y de los bronquios, y suavizan admirablemente la voz.

ROB GREEN.

Antirético por excelencia, nada le iguala para curar la sífilis, dolores, úlceras, escrófulas, impotencia, laringitis y tuberculosis.

#### GENUINA ESENCIA DE ZARZAPARRILLA.

Es un preparado de seguro efecto para corregir toda clase de irritaciones excitacion nerviosa, dolores reumáticos y retencion de orina, granos, obstrucciones, etc.

Depósitos: en provincias, en las principales farmacias.

Extranjero: Lisboa, Cabral; Arzujó, en Oporto; Paris, Rue Francois Miron, 78; Londres, 25, Morgate St. City; Caracas, Sr. Rocha; Filadelfia, doctor Jaime. EN MURCIA, D. Manuel Martinez.

26-4

#### JARABE DE RABANO YODADO.

Es el mejor sustituyente del aceite de hígado de bacalao, y puede usarse en todas estaciones. Frasco, 10 y 17 rs.

#### POMADA ANTIHEMORROIDAL.

Es el mejor resolutivo para curar las almorranas, sin que ocasione mal resultado, según pruebas que tenemos como justificantes.

#### PILDORAS DEPURATIVAS LAXANTES.

Curan las afecciones del estómago, las del hígado, la ictericia, jaquecas, dolores de cabeza, los ataques biliosos, los insomnios, el asma, la sífilis, tumores, vómitos, acedias, malas digestiones, gota, reumatismo, impotencia, vahidos, mareos, náuseas, etc.

## El despacho

de la administracion de este periódico, calle de Zoco, núm. 5, para suscripciones, anuncios y demás asuntos en que se ocupa, está abierto al público los días no festivos desde las 9 á las 12 de la mañana y desde las 3 á las 6 de la tarde.



## Aceite de bellotas,

PARA EL CABELLO.

(Privilegiado)

L. DE BREA Y MORENO.

Inventor, y proceedor de sus altezas reales los serenísimos señores infantes de España.

Está recomendado por diez y ocho periódicos científicos, médicos higienistas y farmacéuticos, para ocultar las canas hacer salir el pelo, contener su caída dar lustre y salud al enfermizo. Obra como profiláctico (higiénico), y como terapéutico en la cabellera.

Se vende á 7 rs. frasco en la comision de Almazan.

## Biblioteca Universal.

Publicacion diaria destinada á reproducir las obras mas notables del ingenio humano. Precio de suscripcion en toda España llevada á domicilio 8 rs. mensuales y 22 el trimestre.

Se suscribe en Murcia, en la Comision de Almazan.

## Fées de vida.

Se venden en la Comision de Almazan.

Oporto, 1865. Londres, 1862. Paris, 1857. Burdeos, 1866.

**PASTILLAS DE DETHAN**

contra los MALES DE GARGANTA y Inflamaciones de la Boca.

Recomendadas por las eminencias medicas de Europa, para combatir los padecimientos de la garganta, las anginas, el garrotillo, el escorbuto, las ulceraciones y las inflamaciones de la boca. Purifican el mal aliento, destruyen la irritacion causada por el tabaco, y curan los efectos perniciosos que acarrea el mercurio en la dentadura. Son utilísimas á los Predicadores, Oradores, Profesores, Cantantes, etc. porque suavizan la voz y impiden la fatiga de la garganta.

**DEPOSITOS:**  
En Paris, Dethan, farmacéutico, Rue St-Denis, 90.—En Murcia, M. Martí vez, c. Platerias, 55; Lucas Ferrano, Farm.—En Cartagena, Ed. Pico y Brés, c. Mayor, 28.—En Alicante, L. R. Hernandez, c. Mayor, 22.—En Madrid, Agencia Franco-Española, c. del Sordo, 21.

## El cocinero español

y la perfecta cocinera, instruidos en lo mejor del arte culinario.

PASTELERIA.—BOTILLERIA.—CONSERVAS. Se vende en la comision de Almazan, Zoco, 5.

Director y editor responsable, DON RAFAEL ALMAZAN Y MARTIN.

MURCIA: 1868  
Imp. de LA PAZ, calle de Zoco, 5.